

ELECCIONES EN EE.UU.: ¿UN NUEVO CICLO PARA LOS MERCADOS EMERGENTES?

Los activos de EE.UU. mantuvieron un marcado liderazgo en materia de rentabilidades durante los últimos años. El arribo de Joe Biden a la presidencia comenzaría a delinear mejores perspectivas para los mercados emergentes.

Por Cristobal Doberti, CFA. Gerente Regional de Estrategias de Ahorro e Inversión, SURA Asset Management.

Las elecciones de EE.UU. han sido, junto con las noticias vinculadas a los avances en materia de tratamientos y vacunas contra el Coronavirus, probablemente el evento que más atención ha acaparado por parte del mercado en el último trimestre de este año.

Reflejo de lo anterior ha sido la alta participación de sus ciudadanos en el proceso, en donde los candidatos representantes del Partido Demócrata y Republicano obtuvieron un respaldo superior a 70 millones de votos en cada caso, máximo histórico en términos absolutos y la mayor tasa de participación en un siglo.

La evidencia muestra que la participación de la población de EE.UU. en este tipo de acontecimientos se incrementa en instancias en que se desarrollan eventos de relevancia para la ciudadanía, como lo es por ejemplo la pandemia que actualmente afecta al mundo, o en momentos en que se percibe una mayor discrepancia entre las propuestas programáticas de los candidatos.

Así, en especial por lo segundo, caben destacar las dispares plataformas de campaña de Joe Biden y Donald Trump. Mientras que el primero prometía, a grandes rasgos, aumentar de manera importante el gasto de gobierno financiado con mayores impuestos al sector corporativo y endurecer la regulación a diversos sectores, el actual mandatario proponía dar continuidad a su política de bajos gravámenes para impulsar a su economía y mantener la confrontación en materia de relaciones internacionales que lo ha caracterizado hasta ahora.

Aunque los resultados finales de las elecciones parlamentarias no serán conocidas sino hasta las votaciones que se llevarán a cabo en el estado de Georgia el próximo 5 de enero, a la luz de lo que muestra la reciente elección y las principales encuestas, es altamente probable que el Partido Republicano consiga mantener su supremacía en el Senado, con lo que el presidente electo, Joe Biden, tendrá que ejercer su función frente a un congreso dividido.

Ante un panorama político incierto, cabe preguntarse el desempeño que puedan ofrecer los mercados, principalmente en lo que respecta a al dinamismo relativo que registrarían las distintas regiones del globo.

Mercados Emergentes comenzarán a dejar atrás un ciclo de retornos rezagado, ofreciendo así mejores perspectivas para los años venideros.

La victoria presidencial de Joe Biden y la persistencia de un congreso dividido fue suficiente para que los activos de riesgo a nivel global registraran un buen desempeño una vez conocidos los resultados.

Lo anterior, se sustenta principalmente en que, por un lado, los inversionistas prevén que su liderazgo en materia de relaciones internacionales estará marcado por un trato más diplomático y moderado que el mantenido por la administración actual, evitando con esto dar continuidad a la reciente escalada arancelaria, mientras que, por otro, un congreso dividido le impediría llevar a cabo tanto el incremento de impuestos propuesto como la mayor regulación a sectores que requieran la aprobación del parlamento.

Más allá de que las perspectivas de los mercados seguirán, al menos en el corto plazo, condicionadas a la evolución del Coronavirus a nivel global, es importante notar que el resultado de las elecciones puede comenzar a delinear un desempeño para los activos de riesgo distinto al que hemos observado en los últimos años, en donde los mercados emergentes tomarían un mayor protagonismo.

Es cierto que las perspectivas de los mercados accionarios comienzan a ser más favorables para el año venidero, toda vez que nos podríamos enfrentar a un ciclo descrito por un continuo crecimiento económico, baja inflación y altos estímulos monetarios, lo que en general favorece el desempeño de los mercados accionarios. Sin embargo, tenderá a ser más preponderante en la discusión de los analistas la rotación de mercados regionales destacada previamente.

Uno de los factores que caracterizó el dinamismo de los mercados durante la administración de Donald Trump es la supremacía en rentabilidades que han evidenciado los activos de EE.UU. No sólo hemos observado una apreciación continua de su moneda respecto de sus principales socios comerciales, sino que los indicadores accionarios de su país han liderado los desempeños en materia de renta variable internacional en dicho período.

Esto último va en directa relación con las políticas económicas desarrolladas por Donald Trump, las cuales han seguido un camino de confrontación comercial con los impactos en materia de crecimiento global ya conocidos, y menores impuestos a las corporaciones estadounidense, situación que en su conjunto le otorgó a su economía y activos un atractivo relativo respecto de las restantes regiones el mundo. Así, en la medida que estas políticas sean alteradas, las perspectivas de los mercados tenderán también a hacerlo.

Factores que explicarían el mejor desempeño de los Mercados Emergentes

Probablemente las tensiones con China no desaparecerán con la administración Biden, pero posiblemente se enmarcarán en disputas tecnológicas más que una nueva escalada en materia de imposición de cuotas o aranceles con sus socios comerciales.

Lo anterior, no sólo permitirá que la economía de China y las regiones emergentes que se apalancan del comercio internacional se vean beneficiados en el escenario descrito, sino que además la mayor actividad del gigante asiático terminará por favorecer el precio de las materias primas, producto dominante en las exportaciones de regiones como Latinoamérica.

Además, es posible que EE.UU. se acerque a sus aliados dentro de Asia para potenciar su participación en la industria tecnológica en dicha región y contrapesar el desarrollo del gigante asiático en el sector. Lo anterior, terminaría por favorecer no sólo a los países involucrados, sino que también a la cadena productiva relacionada.

Por último, en base a la menor posibilidad que tendría Joe Biden de implementar un gasto fiscal a mayor escala, probablemente la Reserva Federal mantendrá su estrategia de alta liquidez por un período prolongado. Dicha situación, de conjugarse con una mejora en las perspectivas de mercados emergentes, podría revertir parte de la tendencia apreciativa que hemos observado en el valor del dólar en los últimos años.

Con todo, tras años en que los activos de EE.UU. ofrecieran retornos superiores a las de las restantes regiones globales, el cambio en la administración generado por las últimas elecciones podría dar espacio a que dicho liderazgo se vea contrapesado con el atractivo que comienzan a mostrar otras regiones. En particular, el rezago de los mercados emergentes comenzaría a quedar en el pasado, en vista de las menores tensiones comerciales que podríamos observar, perspectivas de mayores precios de materias primas y depreciación del dólar.